

INCLUSIÓN FINANCIERA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE PREGRADO²

FINANCIAL INCLUSION IN UNDERGRADUATE UNIVERSITY STUDENTS

Álvaro Cárdenas Riffo

Ingeniero Comercial

Depto. Ciencias Administrativas y Económicas-Universidad de Los Lagos, Chile

aacardenasr@gmail.com

Virginia Montaña Ampuero

Académica - Magister en Administración de Empresas

Depto. Ciencias Administrativas y Económicas-Universidad de Los Lagos, Chile

vmontana@ulagos.cl

Luz María Ferrada Bórquez

Académica – Doctora en Economía Aplicada y Gestión regional

Depto. Ciencias Administrativas y Económicas -Universidad de Los Lagos, Chile

lferrada@ulagos.cl

Resumen

La investigación tiene por objetivo analizar la inclusión financiera en estudiantes de pregrado en una universidad pública y regional. La información proviene desde la demanda, a través de un cuestionario diseñado para este propósito. Se estiman indicadores de acceso, uso y barreras a los productos financieros, así como un indicador agregado de inclusión. Mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), se genera un modelo que identifica factores explicativos del indicador agregado. Se concluye que los estudiantes poseen una tasa alta de inclusión financiera, sin embargo, se sitúan en un nivel preferentemente básicos. Asimismo, ser mujer, tener mayor ingreso personal, estar en cursos más avanzados, y estar formándose en área de la ciencias administrativas y económicas, influye positiva y significativamente en la inclusión.

Palabras claves: Inclusión financiera, acceso, uso y barreras de servicios financieros.

Clasificación JEL: C51-D14-G29

² Este presente trabajo se desarrolla en el marco del proyecto número R19/16 (2016-2017) "Alfabetización e inclusión financiera: el caso de estudiantes- trabajadores de las ciudades de Castro, Puerto Montt y Osorno", de la Universidad de Los Lagos.

Abstract

The research aims to analyze financial inclusion in undergraduate students at a public regional university. A questionnaire designed to collect information from the demand was developed. Indicators of access, uses and barriers to financial products, as well as an aggregated indicator of inclusion, were estimated. Using Ordinary Least Squares (OLS), a model was generated to identify explanatory factors for the aggregate indicator. Results indicate that students have a high rate of financial inclusion, however, they are at a preferably basic level. Likewise, some variables -such as being a woman, having a higher personal income, and studying in the area of administrative and economic sciences at more advanced courses-, positively and significantly influence inclusion.

Keywords: financial inclusion, access, use and barriers to financial services

JEL Classification: C51-D14-G29

1. INTRODUCCIÓN

Según la literatura económica, la intermediación financiera se relaciona con el crecimiento económico. “El acceso a productos y servicios financieros contribuye a equilibrar las oportunidades y reducir la inequidad entre los diferentes segmentos de la población, principalmente de aquellos de ingreso bajo” (Martínez, 2012), y de esta forma, aumenta el bienestar y contribuye a disminuir la pobreza.

En los últimos años, esta temática es de interés de diferentes instituciones a nivel internacional, tanto públicas como privadas. Los hacedores de política pública han implementado diversas acciones con el objeto de mejorar e incrementar los niveles de acceso y uso de servicios financieros. En Chile, las autoridades han incorporados en su agenda el acceso financiero universal y han creado la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera (2014), cuya misión es asesorar en el diseño y la ejecución de medidas y otras actividades tendientes a mejorar la inclusión financiera, constituyendo una estrategia para aliviar la pobreza y apoyar el emprendimiento.

Diversos estudios y mediciones dan cuenta que la población está obteniendo un mayor grado de inclusión al sistema, aspecto que en tiempos pasados era considerado como un beneficio destinado solo para determinados estratos socioeconómicos. Si bien el país ha avanzado en esta materia, por muchos años los únicos instrumentos ampliamente extendidos fueron las cuentas de ahorro y las tarjetas de crédito de casas comerciales. Sin embargo, en la última década, se percibe un crecimiento relevante en las cuentas transaccionales o de pago y las tarjetas de débito asociadas con ellas.

El aumento de la inclusión financiera no tan solo ha generado beneficios, sino que también ha traído consigo dificultades. Al existir una mayor demanda por instrumentos financieros, la oferta de estos mismos se ha diversificado haciéndolos cada vez más sofisticados y mayormente complejos, resultando más difíciles de comprender. La inclusión no sólo se ha extendido a la población de menores recursos, sino también a la población más joven, aun sin formar parte del mercado laboral. Esto a su vez plantea nuevos desafíos, la necesidad de preparar a los que acceden por primera vez a los productos y servicios financieros, en la toma de decisiones financieras.

Estudios anteriores³ indican que la población juvenil, forma parte del mercado financiero y que un tercio de los jóvenes entre 18 y 29 años mantienen a lo menos una deuda, de los cuales un tercio se encuentra moroso. Además, se indica que un 70% de estos jóvenes aún son dependientes sus padres, lo que provoca cuestionamientos en cuanto a que tan saludable es la inclusión financiera de ellos. En dicho escenario, el desafío consiste en equiparar las fuerzas de la creciente inclusión financiera, con el aumento de los esfuerzos por educar y alfabetizar financieramente a los individuos, no solo buscando lograr un óptimo desarrollo financiero, sino que, también generando consciencia de abstención en casos de requerirse, evitando que estos sufran los embates de una vida financiera mal llevada, como lo son las consecuencias del consumismo y el sobre endeudamiento.

³ Datos obtenidos de VIII Encuesta Nacional de la Juventud 2017.

Si bien, existen diversos estudios que determinan el nivel de inclusión, pocos son los que lo hacen de una manera focalizada y en ambientes o subgrupos mayormente homogéneos. Por lo tanto, es necesario realizar exploraciones que identifiquen las diferencias existentes en inclusión entre grupos con ciertas semejanzas como es el caso de estudiantes universitarios de pregrado.

La presente investigación tiene por objetivo analizar la inclusión financiera en los estudiantes de pregrado de la Universidad de Los Lagos. Esto incluye efectuar medidas que revelan el nivel de inclusión total y por segmentos de la población muestral y se identifican posibles determinantes del fenómeno estudiado. Lo anterior permitirá generar y cuestionar los resultados obtenidos, plantear nuevas preguntas y concluir.

El artículo se estructura de la siguiente forma: inicialmente se efectúa una revisión bibliográfica, luego se describe la metodología empleada y se exponen y analizan los resultados, para finalmente, realizar las conclusiones de la investigación.

2. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

2.1. Importancia de la inclusión financiera

En el último tiempo, se observa especial atención a la necesidad de una mayor inclusión de las personas al sistema financiero. Tal es así que, en 2006 el Comité de las Naciones Unidas instó a los países y bancos centrales de los diferentes países a añadir la inclusión financiera como objetivo universal (Kumar, Narain, & Rubbani, 2015). Para el 2013, más de 50 órganos normativos y regulatorios se habían comprometido públicamente a aplicar estrategias de inclusión financiera en sus respectivos países (AFI, 2013)⁴. Esta determinada acción ha tenido justificación producto de la extensa literatura que muestra los efectos que tendría un mayor acceso financiero en el desarrollo económico, donde “generalizadamente se presenta una relación positiva entre el crecimiento económico del país y la tasa de acceso a servicios financieros” (Toledo, 2016).

Según Guerrero, Espinosa, Focke, López, Ramos & Cueva (2012), la importancia de la inclusión financiera se fundamenta en la necesidad de incluir dentro de los sistemas financieros, a todos aquellos sectores sociales marginados actualmente, esto con el fin de disminuir la pobreza y abrir nuevos mercados a las entidades financieras, provocando así un flujo mayor de recursos monetarios. En concordancia con lo anterior, Beck, Dermiguc-Kunt, & Martínez Peria (2006), manifiestan que la exclusión financiera de estos sectores sociales, son un obstáculo para el desarrollo económico, impidiendo el crecimiento de la productividad y la reducción de la pobreza (Dermiguc-Kunt & Maksimovic, 1998; Rajan & Zingales, 1998; Beck, Demirguc-Kunt, & Levine, 2007).

⁴ Alliance Financial for Inclusion (AFI): Organización mundial dedicada a establecer políticas que regulen en favor de una mayor inclusión financiera.

2.2. Conceptualización de inclusión financiera

Según ACCION Internacional⁵, mientras el consenso sobre la importancia de la inclusión financiera está creciendo, no existe el mismo consenso alrededor de su definición y alcance. Es por esto que la unificación de las discrepancias en las definiciones mundialmente aceptadas, permiten obtener una visión integral del concepto.

CGAP (2012)⁶ define como inclusión financiera “una situación en la que todos los adultos en edad laboral, incluidos aquellos actualmente excluidos del sistema financiero, tienen acceso efectivo a los siguientes servicios financieros provistos por las instituciones formales: crédito, ahorro, pagos y seguros” (pp.1). A esto, el autor añade que el acceso efectivo, implica prestación del servicio conveniente y responsable, a un costo que el cliente puede asumir y sostenible para el que lo provee.

Para García, Acosta & Rueda (2013), la inclusión financiera es el “proceso de promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una amplia gama de servicios y productos financieros regulados y la ampliación de su uso hacia todos los segmentos de la sociedad mediante la aplicación de enfoques innovadores hechos a la medida, incluyendo actividades de sensibilización y educación financiera con el objetivo de promover tanto el bienestar financiero como la inclusión económica y social” (pp.11).

Por otro lado, AFI (2013) sostiene que el concepto debiese definirse a partir de cuatro dimensiones: el acceso, el uso, la calidad y el bienestar, destacando su naturaleza multidimensional. Mientras que a juicio de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV, 2012)⁷ es importante que la inclusión deba efectuarse “bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población” (pp.10).

De acuerdo a las definiciones anteriores es posible extraer tres pilares fundamentales, los que para efectos de esta investigación sostendrán la definición de inclusión financiera, esto es: acceso, uso y protección del consumidor.

Roa (2013) considera el acceso como “las capacidades existentes para utilizar los servicios y productos financieros disponibles ofrecidos por instituciones formales”. Según la CNBV (2012) su evaluación permite analizar si la infraestructura para ofrecer servicios financieros es la adecuada para cada tipo de población.

Cano et al. (2013), establecen el acceso como la capacidad de entrada a una canasta de productos financieros, esto en contraste con la forma tradicional de medir acceso que se

⁵ Centro para la Inclusión Financiera ACCION Internacional: Organización mundial sin fines de lucro dedicada a fortalecer a los pobres dotándolos del conocimiento y las herramientas que se necesita para mejorar sus vidas.

⁶ Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres

⁷ Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV): Organismo mexicano encargado de supervisar y regular a las entidades financieras, a fin de procurar su estabilidad y correcto funcionamiento.

basa en la tenencia de al menos un producto financiero, a lo que el autor denomina bancarización, que en su opinión difiere de una genuina inclusión financiera.

A su vez Sanroman, Ferre, & Rivero (2016) manifiestan, y desde una perspectiva relativamente abstracta que “el acceso intenta capturar el hecho de que un hogar puede tener o no la opción de utilizar ciertos servicios o productos financieros”.

Roa et al. (2014), define el uso como “la adquisición o contratación de uno o más productos o servicios financieros” (pp.123), poniendo el mayor énfasis en “la permanencia y la profundidad del uso de servicios y productos financieros” (SBIF, 2013; pp.8)⁸ ya que la inclusión financiera solo podrá ser denominada como tal, si los hogares y empresas hacen un uso efectivo de los servicios y productos financieros a los cuales han accedido (Cano et al. 2013).

Según CNBV (2012), la protección al consumidor “incluye cuestiones de transparencia de los productos y servicios financieros, la protección de información y datos personales de los usuarios de estos servicios, así como la protección contra prácticas comerciales abusivas por parte de las instituciones financieras y los recursos disponibles para reclamar en caso necesario” (pp.10). Se observa que esta variable se encuentra en directa relación con el bienestar y calidad de los productos y servicios ofrecidos. Aspectos que mencionan otros autores, tales como una mayor protección del consumidor conducirán a un impacto positivo en la vida de los consumidores lo que se traduce en un mayor bienestar y obligarán a los oferentes de servicios financieros a mejorar sus propuestas financieras provocando una mejora en la calidad de los productos/servicios.

2.3. Formas de medir la inclusión financiera

Diversos son los aportes realizados con el fin de contribuir con información relevante para la medición de la inclusión financiera en Chile. En primera instancia y considerada como una experiencia inédita a nivel local, Alarcon et al. (2013), realizan un estudio descriptivo en el cual presentan indicadores comparables internacionalmente de infraestructura, acceso y uso de servicios bancarios, desagregados por tipo de producto, localidad y nivel de ingreso de los clientes. Dentro de los resultados más llamativos se indicaron que, el 79% de la población adulta tenía acceso a algún tipo de producto financiero, el 71% de los adultos posee al menos un tipo de cuenta de ahorro y el 43% al menos un tipo de cuenta de crédito. Además, se estableció que del total de adultos que poseen deuda bancaria al año 2012, solo el 48,1% no posee nivel de morosidad alguno.

En escasos años posteriores y aplicando la misma metodología utilizada por Alarcón et al. (2013), se aprecia la evolución positiva que ha obtenido Chile en materia de inclusión financiera. Los resultados obtenidos por (SBIF, 2016), indican que la población adulta que cuenta con al menos un producto financiero ha ascendido a un 98% jugando un rol fundamental la cuenta vista del banco estatal (CuentaRut), la que logró una cobertura del 43% de la población.

⁸ Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF): Es una institución pública, autónoma, encargada de supervisar las empresas bancarias, así como de otras entidades, en resguardo de los depositantes u otros acreedores. Su misión es velar por el buen funcionamiento del sistema financiero.

Así también, este estudio plantea dos niveles de inclusión financiera, el primero es uno básico en el cual el individuo accede a productos financieros sin ningún tipo de requisitos de ingreso, y el segundo, o denominado de nivel superior, es aquel en el cual los productos requieren de algún tipo de evaluación previa a su obtención. La información muestra que en Chile el 58% de la población adulta se clasificaría en un nivel de inclusión superior. Los productos con mayor penetración son los de administración del efectivo con un 76%, luego los productos de ahorro con un 69%. Finalmente los productos financieros asociados al crédito equivalen al 52% de la población adulta, cifra superior al de la OCDE equivalente a un 45%.

Por su parte, Toledo (2016), utilizando la base de datos Global Findex 2011, la cual caracteriza a la población, realiza regresiones multivariadas de manera de analizar características que pueden ser determinantes de la inclusión financiera a nivel país. Los resultados obtenidos a través de la estimación de un modelo Probit indican que en Chile, ser mujer, tener un nivel bajo de educación y bajos ingresos afectan de manera negativa el acceso a cuentas bancarias, ahorro y crédito formal. Ha medida que aumenta la población, aumenta el nivel de cuentas y reduce el crédito formal, en cuanto a las principales barreras para la tenencia de cuentas estas son la falta de dinero, su alto costo y la desconfianza que generan en las personas las instituciones financieras, Además el estudio presenta en Chile la existencia de un nivel de exclusión financiera de 54,82%.

Siguiendo la misma línea de lo implementado en Chile, Camara y Tuesta (2014) proponen la medición de la inclusión financiera para el caso de 82 países desarrollados y vías de desarrollo, a partir de indicadores por el lado la oferta y por el lado de la demanda, en el cual el grado de inclusión financiera viene determinado por tres dimensiones: uso de los servicios financieros formales, acceso a los servicios financieros, barreras que limitan la inclusión.

A partir de lo anterior, ponderan cada uno de los indicadores que forman las dimensiones mediante la metodología de análisis de componentes principales en dos etapas. En la primera etapa, calcula los pesos de las variables causales para cada subíndice y estima las variables latentes y en la segunda etapa se aplica PCA en los tres subíndices para calcular su pesos en el índice general.

Los resultados indican como es de esperar, que los países desarrollados son quienes poseen sistemas financieros con mayor inclusividad, con solo dos excepciones: Mongolia y Tailandia, teniendo una inclusividad mayor incluso que países desarrollados como Suecia, Irlanda y Austria. En cuanto a América Latina el país que mejor posicionado se encuentra es Brasil en el puesto número 29 de países con mayor inclusión financiera, seguido por Uruguay en el puesto número 43.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación utiliza un diseño de investigación no experimental de tipo transversal, descriptivo y correlacional, basado en un tratamiento cuantitativo de los datos.

La información para medir y analizar la inclusión financiera proviene de un cuestionario elaborado especialmente para el análisis y se aplica a la unidad de análisis compuesta por

hombres y mujeres estudiantes de carreras profesionales de pregrado, que forman parte de la Universidad de Los Lagos, pertenecientes a los campus Osorno y Puerto Montt.

Se utiliza una muestra probabilística estratificada a fin de aumentar la precisión de la muestra en cada estrato, logrando así reducir la varianza de cada unidad de media muestral (Hernández et al. 2006). Los estratos se definen de manera arbitraria y en multietapas, primero se estratifica por campus estudiantil; luego por programa universitario; y finalmente, por personas (estudiantes), obteniendo cantidades ponderadas por género. Los resultados presentan un margen de error de un 5%, siendo el tamaño de la muestra de 299 estudiantes. Dada la característica multidimensional del concepto de inclusión financiera, es necesario realizar un análisis que permita detallar cada una de estas dimensiones, comparándolas entre subgrupos de estudiantes y determinando cómo estas variables se relacionan con el concepto inclusión.

Para caracterizar la Inclusión Financiera en la población objetivo, se utiliza un análisis descriptivo de las variables que conforman la Inclusión Financiera, tales como: productos transaccionales, Ahorro y Crédito. Dichas variables son desagregadas según características de acceso, uso, y barreras de entrada. Además, el análisis se aborda desde una perspectiva de género, características socioeconómicas y académicas, y realizando diferencias en los tipos de inclusión ya sea inclusión básica o superior dependiendo de los requerimientos de entrada a los productos entre otros.

Posteriormente se construyen índices de inclusión financiera para los estudiantes, tomando como base la metodología utilizada por Sanroman, Ferre & Rivero (2016). El indicador global se obtiene mediante la agregación de tres sub-indicadores (acceso, uso y barreras), según se detalla en la tabla 1; los cuales también son conformados por sub-dimensiones.

El indicador agregado puede variar en un rango entre [-0,5, 1) donde el entrevistado que alcance un valor de -0,5 es un individuo totalmente excluido del sistema financiero, ya que no accede ni hace uso de los productos, al momento que enfrenta el máximo de barreras de entrada. Por el contrario, un individuo que alcanza un valor de 1 en el índice de inclusión, quiere decir que maximiza su acceso y uso a medida que no enfrenta barreras al sistema financiero.

Tabla 1: Fórmulas de Índices de Inclusión Financiera

Indicador	Fórmula
Agregado Inclusión Fin (1)	$Ind_global = indacceso \times 0,5 + induso \times 0,5 - indbarreras \times 0,5$
Subdimensión Acceso (2)	$Indacceso = cuentbanc \times 0,4 + cuentadeb \times 0,35 + cuentatcred \times 0,35 + accesocred \times 0,35$
Subdimensión Uso (3)	$Induso = usomp \times 0,5 + usocredito + USOahorro \times 0,2$
Subdimensión Barreras (4)	$Indbarreras = barrcuenta \times 0,25 + barrahrfor \times 0,25 + barrahr \times 0,25 + barrcrd \times 0,25$

Fuente: Elaboración propia

Los indicadores pertenecientes a subdimensiones, adquieren un valor en un rango entre [0 y 1], donde el valor máximo refleja una máxima inclusión al sistema financiero y el valor mínimo una máxima exclusión junto a la exposición máxima a barreras de entrada.

Por convención metodológica, el indicador de acceso se determina usando ponderadores determinísticos⁹, donde el indicador de cuenta bancaria se pondera por 0,4; en tanto los indicadores de acceso a medios de pago por 0,35 cada uno. Es importante destacar que el indicador puede tomar un valor superior a 1, debiéndose censurar de modo que oscile entre 0 y 1. De este modo una persona alcanzará el valor máximo del índice con la tenencia de 3 de los 4 productos.

Finalmente, se estima un modelo mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios, que permite analizar correlaciones existentes entre inclusión financiera y algunas variables de interés seleccionadas. La variable endógena o explicada es Inclusión Financiera en los estudiantes de pregrado y las explicativas corresponden al área de formación, ámbito de la educación escolar, tipo de establecimiento de educación de enseñanza media, nivel socioeconómico, genero, nivel de avance en el programa formativo, entre otras.

⁹ Los ponderadores determinísticos para la dimensión de acceso son propuestos por Sanromán et al (2016) en el informe de Inclusión Financiera en el Uruguay elaborado por la CEPAL.

Modelo teórico determinantes sin restringir:

$$IF = \beta_0 + \beta_1 \text{Osorno}_t + \beta_2 \text{Cs_Sociales}_t + \beta_3 \text{Educación}_t + \beta_4 \text{Salud}_t + \beta_5 \text{Adm_Econ}_t + \beta_6 \text{Arte_Arquitec}_t + \beta_7 \text{Partic.Subvt}_t + \beta_8 \text{Municipal}_t + \beta_9 \text{Mujer}_t + \beta_{10} \text{Segundo}_t + \beta_{11} \text{Tercero}_t + \beta_{12} \text{Cuarto}_t + \beta_{13} \text{Quinto}_t + \beta_{14} \text{Ens_Tec_P}_t + \beta_{15} \text{Ens_Uni_P}_t + \beta_{16} \text{Ens_Med_P}_t + \beta_{17} \text{Ens_Tec_M}_t + \beta_{18} \text{Ens_Uni_M}_t + \beta_{19} \text{Ens_Med_M}_t + \beta_{20} \text{Estrato_Bajo}_t + \beta_{21} \text{Estrato_Medio}_t + \beta_{22} \text{Tiene_Hijos}_t + \beta_{23} \text{Trabaja}_t + \beta_{24} \text{Ing_Per}_t + \beta_{25} \text{Edad}_t + \beta_{26} \text{A_Ingr}_t + \mu_t \quad (5)$$

Modelo teórico determinantes restringido:

$$IF = \beta_0 + \beta_1 \text{Ing_Per}_t + \beta_2 \text{Ens_Tec_M}_t + \beta_3 \text{Ens_Uni_M}_t + \beta_4 \text{Tercero}_t + \beta_5 \text{Mujer}_t + \beta_6 \text{Educación}_t + \beta_7 \text{Salud}_t + \beta_8 \text{A_Ingr}_t + \beta_9 \text{Edad}_t + \beta_{10} \text{Ens_Med_P}_t + \beta_{11} \text{Estrato_Bajo}_t + \beta_{12} \text{Estrato_Medio}_t + \mu_t \quad (6).$$

4. ANALISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de la investigación y su posterior análisis la cual se encuentra en función de los objetivos específicos y el contraste de las hipótesis planteadas. La estructura se basa en una previa caracterización de los temas planteados, para posteriormente presentar cada uno de los sub indicadores e indicador agregado de Inclusión Financiera, al igual que el modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios.

4.1. Características de la muestra

De la muestra de estudiantes de la Universidad de Los Lagos entrevistados, un 44% corresponden a hombres y 56% a mujeres, y el 85% se encuentra entre 18 y 24 años de edad. En relación a la distribución por estrato económico, predominan ampliamente los estratos bajo y medio bajo (80%).

A su vez, con el rango de ingreso promedio personal declarado se observa que el 37% de los estudiantes recibe hasta \$50.000 mensuales, el 28% recibe desde \$51.000 a \$100.000, en tanto un 10% no posee ningún tipo de ingreso. Sólo el 5% recibe un ingreso superior a \$200.000 mensuales. Se observa que de los estudiantes que declaran tener ingresos no mayores a \$50.000 sólo el 10% realiza una labor remunerada, a diferencia de aquellos que declaran recibir \$200.000 o más, donde el 100% dice tener una relación laboral, lo que expresa una población con un número importante de individuos parcialmente dependiente de terceros.

Al observar a la población según sus características académicas, se aprecia que el 65% de ellos se encuentra en los primeros años de carrera (de primer a tercer año), en tanto los entrevistados de cuarto y quinto año, equivalen al 35%. Las áreas de conocimiento con mayor población entrevistada son: Educación (33%) y Salud (31%), seguidos de Ciencias Sociales (15%), Tecnología (10%), Administración y Economía (9%) y finalmente Arte y Arquitectura (3%). A su vez, el 95% provienen del sistema municipal o particular subvencionado.

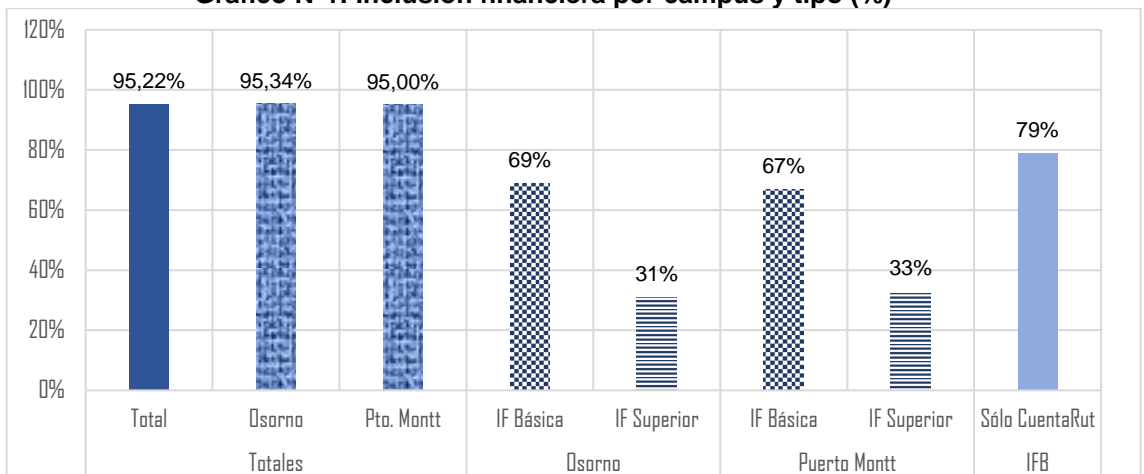
El 34% de los estudiantes manifiesta que sus padres han realizado algún tipo de estudios superiores (técnicos y/o universitarios), no necesariamente concluidos. De los padres que logran completar estudios superiores el 52% es de género masculino frente a un 48% de género femenino. Un 35% señala que el máximo nivel de estudios de los padres es la enseñanza media completa. Los restantes están en un nivel de enseñanza entre básica incompleta y media incompleta.

4.2. Caracterización de la inclusión financiera (IF)

La tenencia de productos financieros en los estudiantes de pregrado de la Universidad alcanza a 95%, lo que puede describirse como una inclusión prácticamente universal y similar entre campus académicos, según se observa en el gráfico 1. Sin embargo, también puede ser considerada como una inclusión financiera básica (sin requisitos), ya que se accede con mayor frecuencia a cuentas vistas (90,2%), siendo en su mayoría del tipo CuentaRut, además de cuentas de ahorro (22,0%).

Para aquellos entrevistados que poseen más de un producto financiero, el 68% se encuentra incluido en forma básica, por tanto, el 32% se sitúa en categoría superior, con algún requerimiento de ingreso. Las diferencias entre los campus de Osorno y Puerto Montt, en la inclusión total y por tipo de inclusión (básica o superior), es menor, no superando los 2 puntos porcentuales en la brecha mayor. Adicionalmente, se observa que del total de los entrevistados incluidos al sistema, el 79% lo hace sólo mediante el uso de CuentaRut.

Gráfico N°1: Inclusión financiera por campus y tipo (%)

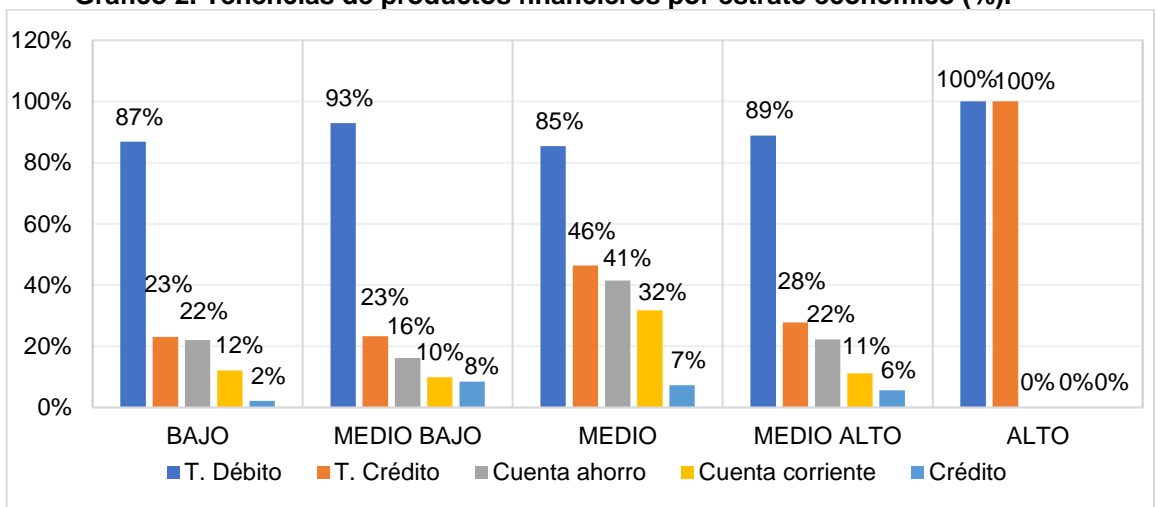


Fuente: Elaboración propia

Además de las cuentas vistas y de ahorro, que se asocian a la inclusión básica, los estudiantes mantienen tarjetas de crédito bancaria o de casa comercial (16% y 14%, respectivamente), Cuentas corrientes (14%), créditos de consumo (6%), entre otros de menor frecuencia.

Desde la perspectiva socioeconómica y en función de las cifras registradas en el gráfico 2, se puede señalar que la inclusión básica es transversal, ya que todos los grupos poseen un alto porcentaje de tenencia en al menos un tipo de cuenta vista, siendo el porcentaje mínimo de inclusión de un 85%, llegando a ser un 100% en el estrato más alto. En cuanto a la tenencia de otros productos, esta es disímil en los distintos grupos; se observa que el estrato que refleja mayor inclusión financiera es el estrato medio, en el se ve que aproximadamente el 46% de los estudiantes posee tarjetas de crédito y un 32% cuenta corriente. En términos de género, las mujeres son quienes tienen una mayor proporción de acceso al sistema financiero en prácticamente todos los productos siendo la única excepción el acceso a crédito donde los hombres las superan en 2 puntos porcentuales.

Gráfico 2. Tenencias de productos financieros por estrato económico (%).



Fuente: Elaboración propia

La inclusión básica a través de tarjetas de débito es igual o superior al 86% en las diferentes áreas. Sin embargo, las áreas de Administración y Economía, y Tecnología, lideran la inclusión de carácter superior; en el primer caso más del 50% declara tener una tarjeta de crédito, el 44% tiene cuenta corriente y el 16% dice tener al menos un crédito vigente. Situación similar al área de Tecnología que alcanza un 37% de posesión de tarjetas de crédito y un 33% de cuentas corrientes.

Con respecto a la variación entre año académico, el nivel de IF básica o superior se comporta en forma ascendente en el caso de tarjetas de débito a medida los estudiantes avanzan en sus carreras. En el caso de productos con requerimientos de ingreso al sistema, comienza un aumento sostenido desde el tercer año en adelante, coincidentemente con los años en que las entidades empiezan a intensificar la captación de clientes. Caso distinto son las cuentas de ahorros las cuales de primer a cuarto año reflejan una baja constante, lo que puede deberse a cuentas abiertas por los padres las cuales caen en desuso.

4.3 Indicadores de inclusión financiera

A continuación, se presentan los indicadores de inclusión financiera para los estudiantes de pregrado de la Universidad de Los Lagos, desagregado en las sub-dimensiones de acceso, uso y barreras. Finalmente se muestra el indicador agregado global.

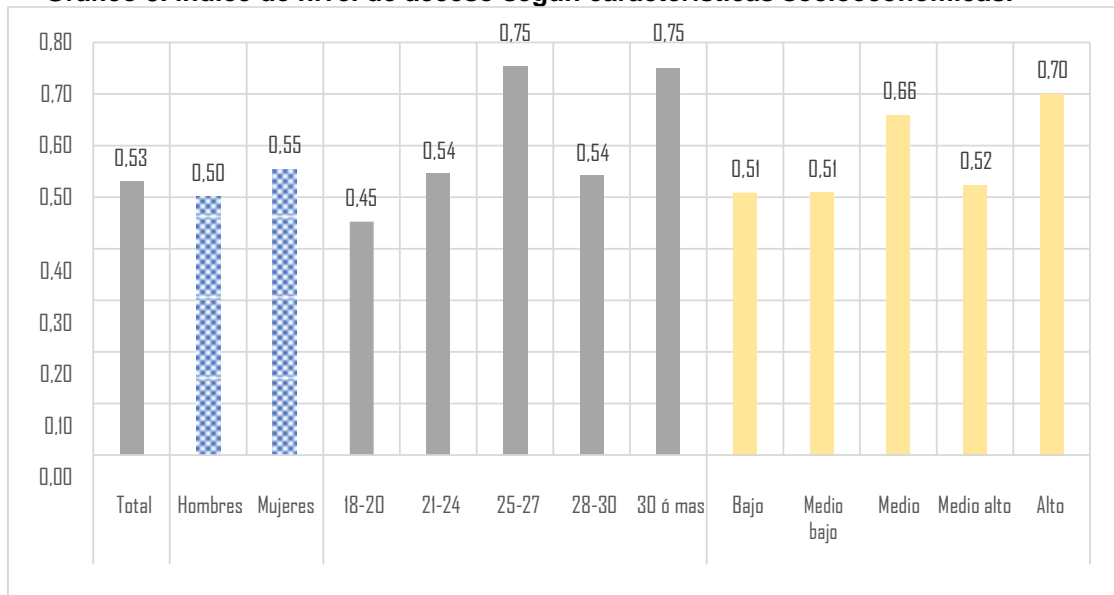
4.3.1 Índice de la dimensión de acceso al sistema financiero

El indicador de acceso al sistema financiero obtenido en la muestra estudiada, alcanza a 0,53, pudiendo variar según características socioeconómicas como se observa en el gráfico 3. En términos más específicos se puede señalar que las mujeres están levemente más incluidas al sistema (0,55) en relación con los hombres (0,50); aspecto contrario a la evidencia, presumiblemente influida por la disparidad en la muestra a favor de entrevistadas mujeres. Además, a medida que los entrevistados aumentan en edad, y en ingresos aumentan en inclusión, lo que puede explicarse en base a los parámetros exigidos por las instituciones financieras, donde los perfiles de riesgo mejoran a medida que los clientes disponen de mejores ingresos y se encuentren en una edad laboralmente productiva.

Como era de esperar el acceso financiero aumenta a medida que se avanza de año académico, siendo en los años cuarto y quinto cuando alcanzan su mayor nivel de inclusión. Con respecto al área de conocimientos en una escala de mayor a menor nivel de acceso financiero, se obtiene que Administración y Economía (0,75) son quienes registran mayor acceso, seguido por Arte y Arquitectura (0,66), Tecnología (0,59), Ciencias Sociales (0,52), Salud (0,50) y finalmente Educación (0,48). En cuanto a la educación de procedencia se distinguen leves diferencias, en los que destacan los provenientes de colegios particulares (gráfico 4).

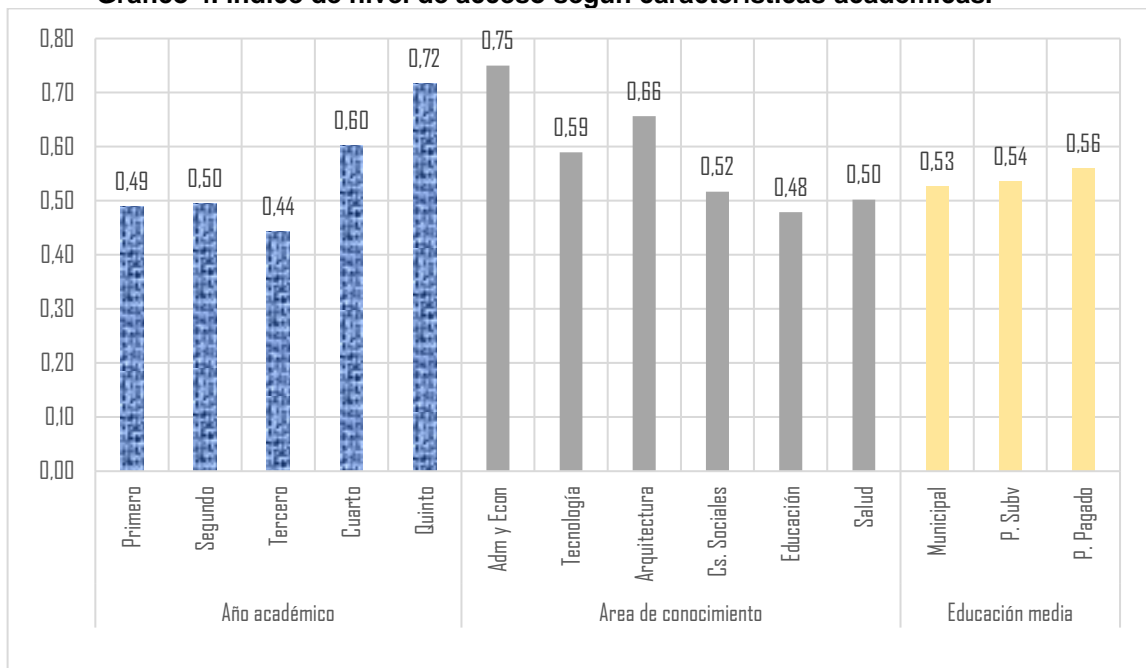
Considerando las características académicas, se entiende que el cursar últimos años de carrera los estudiantes tienen mayor edad y probablemente, en algún grado, dispongan de mayores ingresos que en los años previos, generando mayor inclusión. Sin embargo, también explica desde los oferentes del sistema, dado que la oferta comercial y bancaria pone sus esfuerzos en la captación de potenciales clientes, orientados a quienes están más próximos a ser profesionales y más aún hacia quienes por su formación puedan lograr mejores ingresos promedios.

Gráfico 3. Índice de nivel de acceso según características socioeconómicas.



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 4. Índice de nivel de acceso según características académicas.



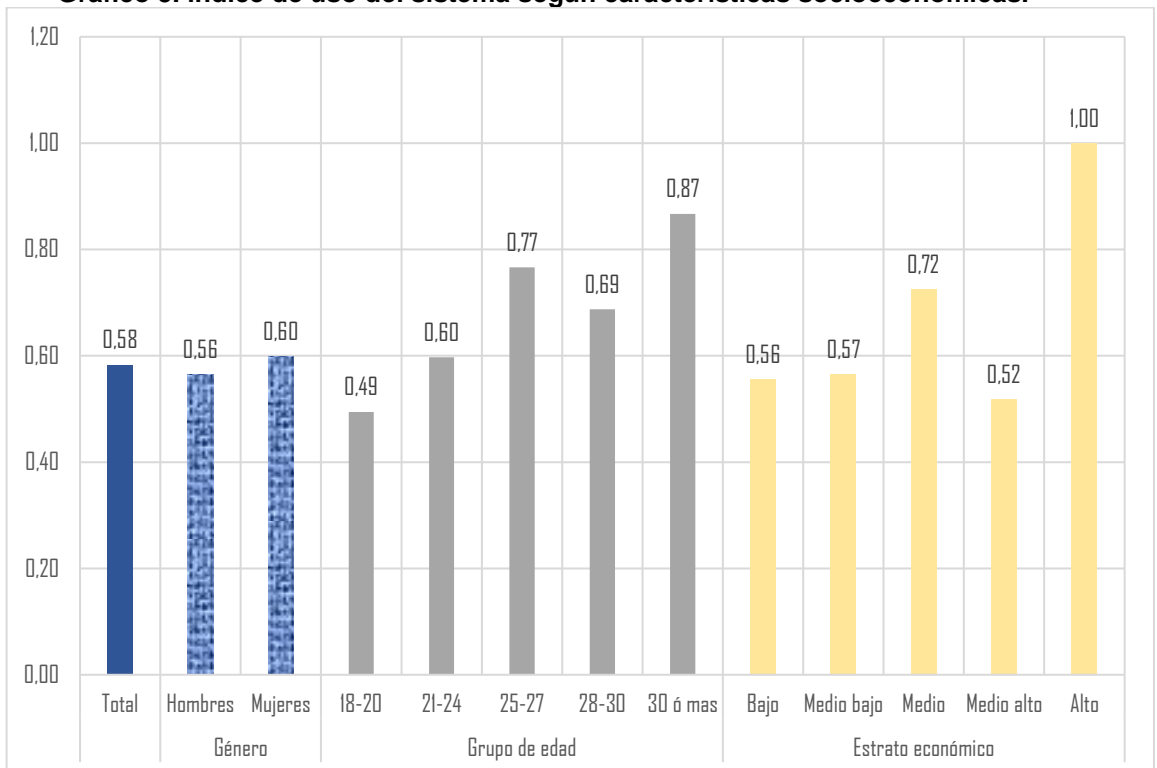
Fuente: Elaboración propia

4.3.2 Índice agregado de la dimensión de “uso” al sistema financiero

La dimensión de uso, indaga la intensidad en el uso de los diversos productos financieros a los que ya se han accedido, teniendo en cuenta que la finalidad de la inclusión financiera no es sólo acceder al sistema, sino también hacer uso de este. En el gráfico 5 se observa que el indicador de frecuencia de uso para los estudiantes de la Universidad de Los Lagos, alcanza un nivel 0,58 pudiendo variar en una escala de 0 a 1. Las mujeres son quienes hacen mayor uso de sus productos financiero (0,60), el cual también aumenta a medida que los entrevistados aumentan en edad y los ingresos.

A diferencia del acceso, el mayor uso de productos por parte de entrevistadas mujeres, no solo responde a disparidades en la muestra, sino también a otros factores, donde la evidencia demuestra una mayor propensión del uso del plástico por parte de las mujeres. En cuanto a la relación directa entre edad, ingresos y uso del sistema, parte de la base que, si hay más acceso en base a los mismos factores, también habrá mayor uso producto por la tenencia e incentivo actual al uso, como parte de un continuo cambio cultural – financiero.

Gráfico 5. Índice de uso del sistema según características socioeconómicas.



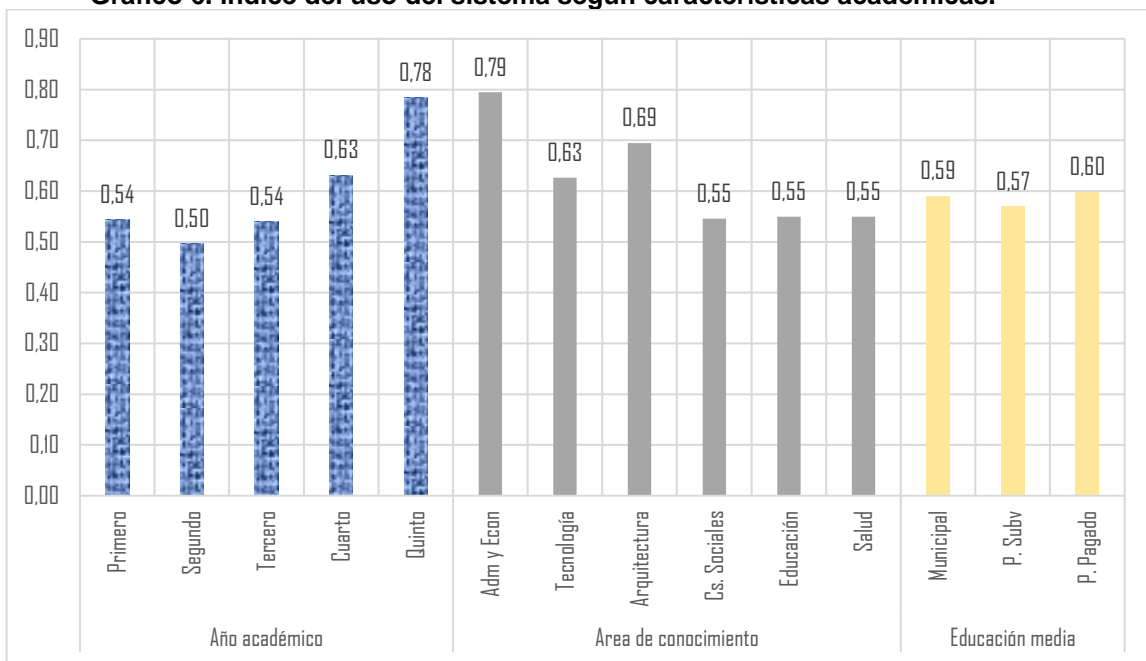
Fuente: Elaboración propia

En cuanto a características académicas de los entrevistados, el indicador de intensidad de uso (gráfico 6) aumenta a medida que los entrevistados avanzan en sus años de estudios.

Si categorizamos el nivel de intensidad de uso de los productos observamos que quienes mayormente lo hacen son: Administración y Economía (0,79), Arte y Arquitectura (0,69), Tecnología (0,63) y finalmente Ciencia Sociales, Salud y Educación, todas con una intensidad de uso de 0,55.

En cuanto a la educación de procedencia quienes usan con mayor frecuencia sus productos son aquellos provenientes de colegios particular pagados (0,60). Si bien los resultados del uso se asocian a lo expuesto anteriormente, se agrega el grado de afinidad posible de tener ciertos productos. Es el caso de áreas con mayor oferta; el mayor acceso genera un mayor relacionamiento al punto de tener mayor conocimiento en cuanto a las ventajas y desventajas del sistema, lo que se destaca aún más en áreas donde el funcionamiento es parte del aprendizaje en aula, tal es el caso de carreras como Ingeniería Comercial y Contador Público y Auditor.

Gráfico 6. Índice del uso del sistema según características académicas.



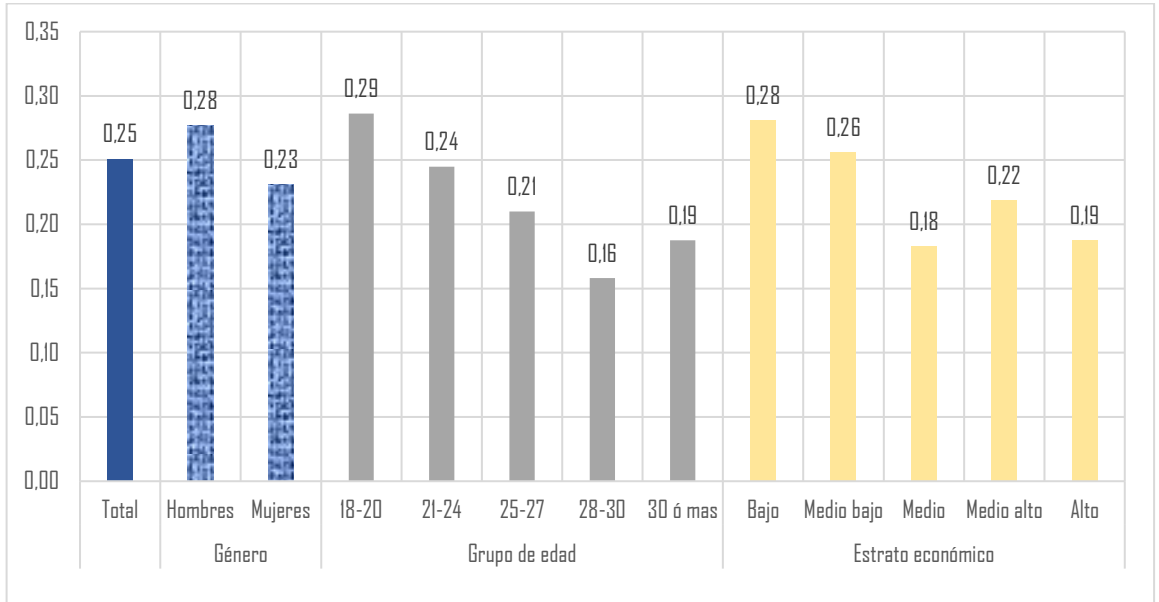
Fuente: Elaboración propia

4.3.3. Índice dimensión de “barreras” al sistema financiero

A continuación, se presenta el indicador de barreras de acceso al sistema financiero, el cual busca captar cuales son los grupos que presentan mayores dificultades para acceder y/o usar el sistema financiero. Tal y como se aprecia en el gráfico 7, el nivel de barreras a la inclusión financiera que presentan los estudiantes de la Universidad de Los Lagos equivale a 0,25, lo cual es bajo si se considera que el rango puede variar entre 0 y 1. Los hombres presentan mayores barreras a la inclusión (0,28) que las mujeres (0,23). Además, se

observa que este indicador disminuye a medida que se aumenta en edad. Igual relación se base al estrato económico; a medida que aumentan los ingresos disminuye las barreras de entrada.

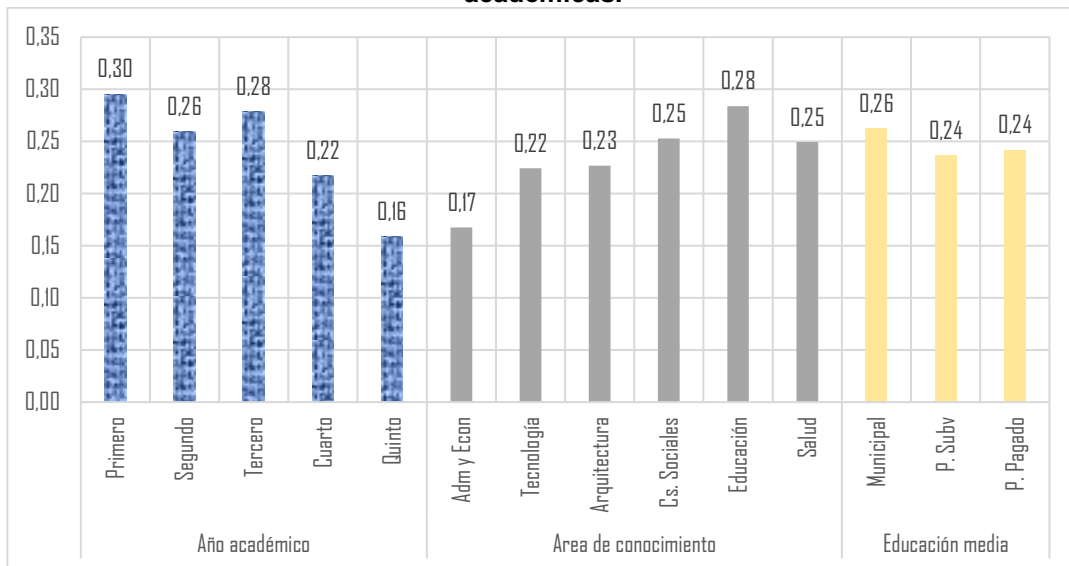
Gráfico 7. Índice de barreras de acceso al sistema según características socioeconómicas.



Fuente: Elaboración propia

Por su parte, estar en los últimos años de carrera, formarse en las áreas de las ciencias administrativas y económicas, tecnología y arquitectura, generan menores barreras a los productos y servicios financieros, según se aprecia en el gráfico 8. En cambio, el tipo de establecimiento educacional de origen, no tiene mayor relevancia en el indicador alcanzado.

Gráfico 8. Índice de barreras de acceso al sistema según características académicas.



Fuente: Elaboración propia

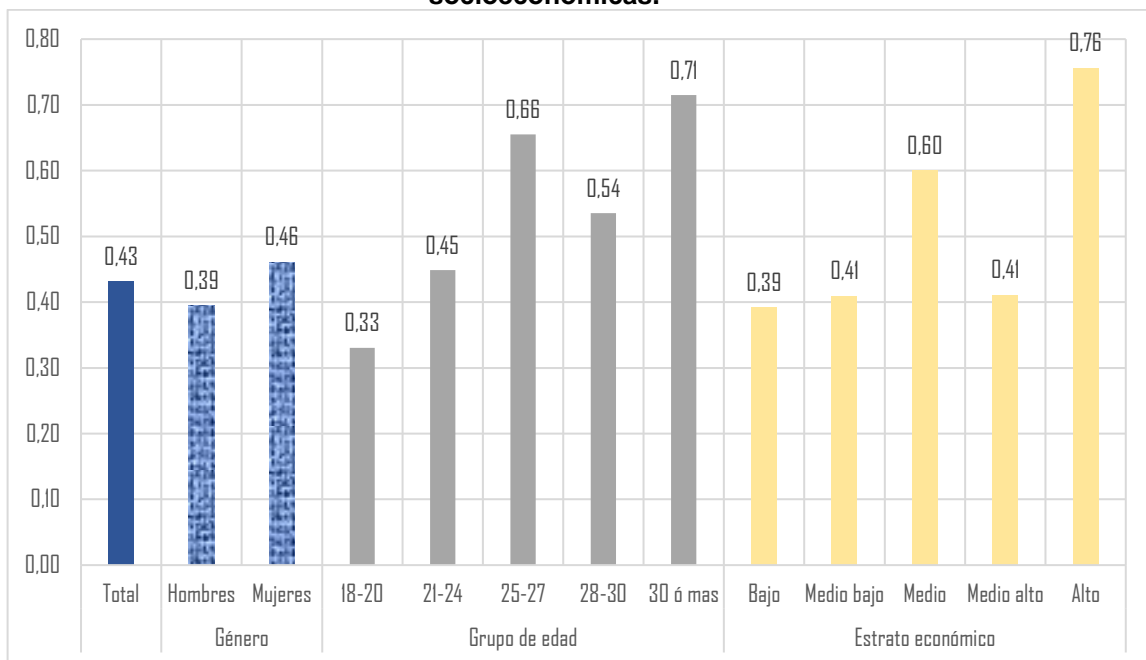
4.3.4. Índice agregado global de inclusión financiera

Finalmente, para obtener el índice agregado de inclusión financiera de los estudiantes de la Universidad de Los Lagos, se combinan las tres dimensiones mediante una suma ponderada donde los índices agregados de “acceso” y “uso” al sistema financiero obtienen una ponderación de 0,5 cada uno, en tanto el indicador de “barreras” obtienen un valor ponderado de -0,5.

De esta forma el indicador puede tomar valores extremos de -0,5 (lo que indicaría un individuo totalmente excluido, dado que no tiene acceso ni usa productos financieros, a la vez que enfrenta el mayor número de barreras de entrada) y 1 (lo que reflejaría un individuo totalmente incluido, ya que accede a todos los productos financieros y los usa intensivamente, además de no enfrentar ninguna barrera de entrada).

Tal y como se aprecia en el gráfico 9, los estudiantes de la Universidad de Los Lagos alcanzan un grado de inclusión financiera de 0,43. Las mujeres se encuentran mayormente incluidas (0,46), al igual que aquellos que tienen 25 o más años. En cuanto al estrato económico vemos que a medida que aumentan los ingresos familiares, aumenta el nivel de inclusión financiera.

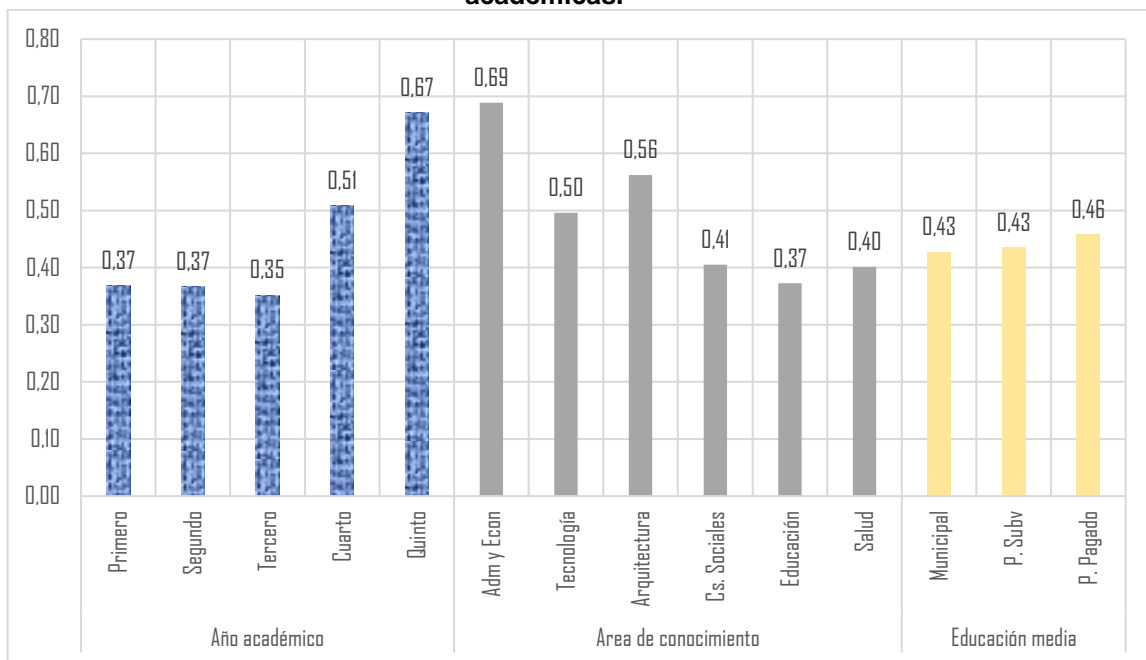
Gráfico 9. Índice agregado de inclusión financiera según características socioeconómicas.



Fuente: Elaboración propia

Como era esperable, quienes se encuentran más incluidos financieramente son los entrevistados de cuarto y quinto año (0,51 y 0,67, respectivamente), según se refleja en el gráfico 10. Por otro lado, si tenemos que categorizar la inclusión financiera por área de conocimiento quien presentan los mayores niveles de inclusión son: Administración y Economía (0,69), Arte y Arquitectura (0,56) y Tecnología (0,50). Por el contrario, quienes tienen los menores niveles de inclusión son: Educación (0,37), Salud (0,40) y Ciencias Sociales (0,41).

Gráfico 10. Índice agregado global de inclusión financiera según características académicas.



Fuente: Elaboración propia

En relación con el establecimiento de procedencia, no existen grandes variaciones, siendo aquellos estudiantes con origen en colegios particulares pagados, quienes alcanzan un mayor indicador de inclusión financiera (0,46). En cuanto a quienes proceden de establecimientos municipales y particulares subvencionados, estos llegan a un nivel de 0,43 en el indicador de inclusión financiera.

Mientras el análisis agregado y desagregado del indicador muestra características presumibles a priori, existen otros resultados que escapan del encapsulamiento empírico. Si bien el cursar últimos años de carrera tiene directa relación al aumento en edad y en algún grado al aumento de ingresos, la inclusión puede no explicarse fielmente por estos atributos, sino más bien por características propias de la oferta bancaria la cual centra sus esfuerzos en los futuros generadores de ingresos como target. Esto tiene aún más sentido al observar que aquellas áreas mayormente incluidas en el sistema financieros, poseen una media salarial más elevada.

4.4. Análisis multivariante: determinantes de IF.

Se plantea un modelo inicial cuyos resultados se expresan en la tabla 2. Una restricción del modelo ajustado¹⁰, a través de una eliminación secuencial de las variables mediante la

¹⁰ Modelo econométrico planteado cumple con los supuestos de un modelo clásico de regresión lineal, se ha aplicado los test de heterocedasticidad, multicolinealidad y normalidad respectivamente.

utilización del valor p, proporciona un primer ajuste al modelo el cual se muestra en la tabla 3.

Tabla 2. Resultados del ajuste por MCO. Modelo completo.

Variable dependiente: IF

	Coefficiente	Desv. Típica	t -Stat.	lor p
CONST	42,9232	40,840	1,0510	0,2943
OSORNO	-0,0439	0,0436	-1,0070	0,3150
CIENCIAS_SOC	-0,0540	0,0824	-0,6552	0,5129
EDUCACION	-0,121855	0,0758	-1,6080	0,1091
SALUD	-0,0783	0,0757	-1,0350	0,3016
ADMIN_ECON	0,0365	0,0964	0,3789	0,7050
ARTE_ARQUITE	0,0408	0,1230	0,3314	0,7406
PARTICULAR_S	-0,0258	0,1017	-0,2473	0,8049
MUNICIPAL	-0,0258	0,1002	-0,2572	0,7972
MUJER ***	0,1531	0,0420	3,6470	0,0003
SEGUNDO	-0,0491	0,0645	-0,7620	0,4468
CUARTO	-0,0638	0,0872	-0,7320	0,4648
TERCERO **	-0,1435	0,0718	-1,9990	0,0467
QUINTO	-0,00476534	0,1376	-0,0346	0,9724
ENS_TEC_P	0,0007	0,0706	0,0100	0,9920
ENS_UNI_P	0,0249	0,0786	0,3163	0,7520
ENS_MED_P	-0,0883576	0,0592	-1,4920	0,1370
ENS_TEC_M	-0,1076	0,0749	-1,4370	0,1519
ENS_UNI_M *	-0,154705	0,0842	-1,838	0,0673
ENS_MED_M	0,0011	0,0614	0,0171	0,9864
ESTRATO_BAJO	-0,0725167	0,0593	-1,223	0,2223
ESTRATO_MED	-0,0616184	0,0523	-1,178	0,2398
TIENE_HIJOS	-0,00554926	0,0562	-0,09878	0,9214
TRABAJA	0,0048	0,0457	0,1045	0,9168
ING_PER ***	0,0000	0,0000	3,3610	0,0009
EDAD *	0,0142	0,0077	1,8310	0,0682
A_INGR	-0,0212	0,0202	-1,0470	0,2962

Fuente: Elaboración propia

*Significancia al 90% de confianza; **Significancia al 95% de confianza; Significancia al 99% de confianza

IF: $n = 278$; $F(8, 269) = 9,2932$; Valor p (de F) = $2,60e-11$

Sujeto de referencia = B0 = "Puerto Montt"; "Tecnología"; "Particular pagado"; "Hombre"; "Primero"; "Ens. Básica padre"; "Ens. Básica madre"; "Estrato alto"; "No tiene hijos"; "No trabaja"

Tabla 3: Resultado del ajuste por MCO. Modelo restringido

<i>Variable dependiente: IF</i>				
	Coefficiente	Desv. Típica	t -Stat.	valor p
CONST ***	71,7884	18,0723	3,9720	0,0001
ING_PER ***	0,3548	0,0000	3,9270	0,0001
ENS_TEC_M *	-0,0828199	0,0469	-1,766	0,0785
ENS_UNI_M **	-0,110516	0,0533	-2,074	0,0390
TERCERO **	-0,0938201	0,0417	-2,252	0,0251
MUJER ***	0,1339	0,0385	3,4790	0,0006
EDUCACION **	-0,127672	0,0443	-2,884	0,0043
SALUD ***	-0,116142	0,0447	-2,600	0,0098
A_INGR ***	-0,0354364	0,0090	-3,950	0,0001

Fuente: Elaboración propia

*Significancia al 90% de confianza; **Significancia al 95% de confianza; Significancia al 99% de confianza

IF: n = 278; F (8, 269) = 9,2932; Valor p (de F) = 2,60e-11

Como se puede visualizar, el género es una variable significativa en la determinación del grado de la inclusión financiera. Estudiantes mujeres presentan un mayor grado de inclusión financiera que los hombres y si bien, la mayor parte de la evidencia empírica dice lo contrario, ninguna hace un estudio específico en estudiantes universitarios, por lo que no existe evidencia para el contraste.

En lo que respecta al ingreso personal (*ing_per*), se exhibe como un factor que explica la inclusión financiera, siendo significativa estadísticamente con coeficiente positivo, lo que indica que a medida aumenta el ingreso de los estudiantes se encuentran mayormente incluidos en el sistema financiero.

A diferencia de lo que se pudiera esperar a priori y sin evidencia empírica con la cual poder contrastar, las variables: la enseñanza técnica y universitaria de la madre, presentan coeficientes negativos¹¹. Esto implica que aquellos estudiantes con padres con enseñanza técnica y universitaria presentan un menor grado de inclusión financiera que aquellos estudiantes cuyos padres tienen un menor nivel de escolaridad.

En cuanto al año de ingreso (*a_ingr*), esta variable determina el grado de inclusión financiera, siendo significativa estadísticamente y presentando un coeficiente negativo, lo que implica que a medida que los estudiantes llevan menos años como universitarios, presentan un menor grado de inclusión financiera. En cuanto a áreas educacionales, la única variable significativa estadísticamente es educación y salud, lo que implica que aquellos estudiantes que cursan carreras de dichas áreas, poseen un menor grado de inclusión financiera con respecto a los del área tecnológica (tecnología), producto que la variable presenta coeficiente negativo.

¹¹ En este caso la variable omitida o de control es enseñanza básica de la madre (*ens_bas_m*).

5. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación permiten concluir que los estudiantes de pregrado de la Universidad de Los Lagos, pública y regional, constituyen una población incluida de forma generalizada al sistema financiero en un nivel preferentemente básico. El 95% de los estudiantes posee al menos un tipo de producto financiero de los cuales destacan las tarjetas de débito, aunque más de un tercio manipula instrumentos de mayor complejidad. Ellos no solo acceden a los instrumentos, sino que también se hace un mayor uso de ellos (el 79% declara usarlos mínimo dos veces por mes). Dichos resultados están acordes a los avances logrado por la banca y el retail en esta materia, en los últimos años, donde corresponde destacar la gran labor que ha desarrollado banca estatal en la inclusión financiera del país, a través de la Cuenta Rut y la Caja Vecina.

En términos comparativos, se determina que dentro de los subgrupos mayormente incluidos se encuentran: las estudiantes mujeres, estudiantes con 25 o más años, aquellos que cursan el área de administración y economía, estudiantes de cuarto y quinto año de estudios, de estratos medio y alto, y quienes provienen de colegios particulares. Mientras que aquellos subgrupos menormente incluidos, en ningún caso poseen un coeficiente negativo, lo que reafirma la evidencia de la nula existencia de exclusión al sistema, sino más bien, bajos niveles de inclusión en comparación a las demás áreas.

Al contrastar los resultados en base a datos empíricos y en relación con el indicador propiamente tal, estos difieren según el género. Mientras los diversos estudios plantean, tanto en Chile como en Latinoamérica, un nivel de inclusión financiera mayor en hombres (Echeverría 2016), este estudio deja en evidencia que las mujeres universitarias lideran en inclusión, no solo en un aspecto general del indicador, sino en cada sub indicador, es decir, las mujeres tienen mayor acceso, hacen mayor uso de sus productos, a la vez que presentan menores barreras de entrada al sistema.

En cuanto a la relación directa existente entre edad – años de escolaridad, y el mayor indicador de inclusión financiera, esta se sustenta en la evidencia, la cual establece que a medida se avanza en edad, o para el caso, en años de escolaridad, aumenta el nivel de posesión de instrumentos financieros (SBIF 2013), presumiblemente por la creciente independencia económica que se logra a medida los sujetos van consiguiendo insertarse en el ámbito laboral, además de transformarse en público objetivo de la oferta bancaria, donde el estudiante universitario se ve como potencial cliente del sistema financiero.

Finalmente, en relación con el área de estudios, si bien no existe evidencia para realizar el contraste, resultan presumibles los resultados por el hecho que las instituciones financieras, con la finalidad de mejorar sus carteras de clientes, han modificado el cliente objetivo, centrándose en aquel perfil que genere una mayor rentabilidad en el largo plazo, y dado su grado de conocimiento acerca de los beneficios que generan, puedan hacer mayor y mejor uso del sistema.

Las principales brechas en inclusión se observan en las áreas de educación, salud y ciencias sociales, tanto en acceso, uso y barreras de entradas al sistema. Además de

aquellos que cursan primeros años de universidad, subgrupos en los cuales el nivel de inclusión financiera es menor.

En este escenario de una población estudiantil incluida financieramente, queda en evidencia que existen desafíos relevantes para que dicha inclusión se transforme en un medio de desarrollo económico personal y familiar, como de país. Es imprescindible fomentar la alfabetización financiera, para que las personas cuenten con conocimientos y competencias que les permita tomar decisiones financieras responsablemente, evaluando diferentes alternativas y valorando de forma adecuada los riesgos probables en cada movimiento.

En virtud de este diagnóstico, se recomienda a las universidades involucrase en estos procesos para aportar en la formación de personas integrales, promover cambios culturales y alfabetizar en estas materias para disminuir las brechas existentes. En concreto, se requiere establecer políticas que encausen el pensamiento en la toma de decisiones respecto a estos temas y que impulse la educación financiera en las personas.

En una mirada global, el desafío es más amplio, se requiere un cambio en la cultura financiera como país, estableciendo medidas a partir de la niñez de los individuos, fortaleciendo conceptos y actitudes; sin embargo, el aporte de cada entidad cuenta para alcanzar la meta.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFI. (11 de 2013). Ubicando la inclusión financiera en el mapa mundial. Riviera Maya: Alliance for Financial Inclusion. Obtenido de Microfinance gateway: <https://www.microfinancegateway.org/es/library/ubicando-la-inclusi%C3%B3n-financiera-en-el-mapa-mundial>
- Alarcon, C., Flores, C., Ormazabal, F., Vera, M., & Yañez, A. (2013). Indicadores de Acceso y Uso a Servicios Financieros. Serie Técnica de Estudios.
- Banco Mundial (2013). Obtenido de Sitio Web Banco Mundial: <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2013/10/11/universal-financial-access-vital-reducing-poverty-innovation-jim-yong-kim>
- Beck, T., Demirguc-Kunt, A., & Levine, R. (2007). Finance, Inequality and the Poor. R. J Econ Growth. doi:<https://doi.org/10.1007/s10887-007-9010-6>
- Beck, T., Dermiguc-Kunt, A., & Martinez Peria, M. S. (2006). Banking Services for Everyone? Barriers to Bank Access and Use around the World. Policy Research Working Paper(4079). Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/8833>
- Cano, C., Esguerra, M., Garcia, N., Rueda, L., & Velasco, A. (2013). Acceso a servicios financieros en Colombia. Borradores de economía(776).
- Centro para la Inclusión Financiera de ACCION Internacional. (s.f.). BANSEFI. Obtenido de <http://www.bansefi.gob.mx/Patmir/Estadisticalnficadores/Documents/ACCION%20Int%20Inclusi%C3%B3n%20Financiera%20-%20La%20Visi%C3%B3n.pdf>
- CGAP. (Mayo de 2012). Acceso financiero 2011: "Reseña sobre el panorama general de los datos en lo que respecta a la oferta". Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres(5). Obtenido de <https://www.cgap.org/sites/default/files/Forum-Financial-Access-2011-May-2012-Spanish.pdf>
- CNBV. (2012). Libro Blanco Inclusión Financiera.
- Demirguc-Kunt, A., & Klapper, L. (2012). Measuring Financial Inclusion: The Global Index Database. Policy Research Working Paper, 6025. Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/6042>
- Dermigüc-Kunt, A., & Maksimovic, V. (1998). Law, Finance, and Firm Growth. The Journal of Finance, 53(6), 2107-2137. Obtenido de <http://links.jstor.org/sici?sici=0022-1082%28199812%2953%3A6%3C2107%3ALFAFG%3E2.0.CO%3B2-Y>
- García, N., Acosta, F., & Rueda, J. (2013). Determinantes de la Alfabetización Financiera de la Población Bogotá Bancarizada. Borradores de economía.
- Guerrero, R., Espinosa, S., Focke, K., López, C., Ramos, H., & Cueva, S. (2012). Inclusión Financiera: Aproximaciones teóricas y prácticas. (S. Cueva, H. Ramos, & N. Granja, Edits.) Quito: Banco Central del Ecuador.

- Kumar, A., Narain, S., & Rubbani, S. (2015). World Bank Lending for Financial Inclusion: Lessons from Reviews of Select Projects. IEG Working Papers(2015/1). Obtenido de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/21796>
- Marshall, E. (Enero de 2015). Reflexiones sobre la Educación Financiera en Chile. Documentos de Política Económica del Banco Central de Chile(53).
- Martínez, B. (2012). Medición del acceso y uso de servicios financieros: Índice de inclusión financiera. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- OCDE. (2005). Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies. OECD Publishing. doi:<http://dx.doi.org/10.1787/9789264012578-en>
- Rajan, R., & Zingales, L. (Junio de 1998). Financial Dependence and Growth. The American Economic Review , 88(3), 559-586. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/116849>
- Roa, M. (julio-septiembre de 2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: acceso, uso y calidad. Boletín, CEMLA, LVIII(3).
- Roa, M. J., Alonso, G., García, N., & Rodríguez, D. (2014). Educación e Inclusión Financiera en América Latina y el Caribe: Programas de los bancos centrales y las superintendencias financieras. Boletín, CEMLA.
- Sanroman, G., Ferre, Z., & Rivero, J. (2016). Inclusión Financiera en Uruguay: análisis a través de índices sintéticos. Series de la CEPAL, 63. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40632-inclusion-financiera-uruguay-analisis-traves-indices-sinteticos>
- SBIF. (2013). Indicadores de Acceso y Uso a Servicios Financieros. Obtenido de https://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/publicacion_10377.pdf
- SBIF. (2016). Informe de Endeudamiento 2016. Obtenido de http://www.sbif.cl/sbifweb3/internet/archivos/DISCURSOS_11422.pdf
- Toledo, V. (2016). Determinantes y brecha de inclusión en Chile y América Latina y El Caribe (Tesis de pregrado). Santiago, Chile: Universidad de Chile.